

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN FRANCIA (11 REGION)

AÑO V NUM. 62

PARIS, 30 DE MARZO DE 1946

Valores y Gires, a nombre de: G. Gracia
1, rue Fontaine-au-Roi—Paris (XI)

PRECIO: 5 Francos

LEVIATAN M. L. E.

C. N. T.

A. I. T.

GRAN MITIN

por ANGEL SAMBLANCAT

Me deja « estupefacto » una lubricación sobre el Estado español azul y escarlata, encefálica se-cresción de un preste cebado y que como tal « no caza ratones » y no quipa más allá de sus fosas nasales.

El Estado español, al decir de este Sócrates manchego, funciona de espaldas a la idea que Momen y Fustel de Coulanges tenían de la Polis antigua, idea según la que el Estado no es más que un vasto sistema de incorporación.

Si dejamos de hablar en camelo, para no despistar al pobre Juan sin Dos Gordas, que se hace cruces de nuestras magias y se queda casi siempre « in albis » cuando nos lee, nos entenderemos en seguida.

Así, pues, pongan ustedes donde escribe Momen incorporación una palabra menos ecuestre, como asi-

Antena

El líder conservador inglés, Winston Churchill, después de los discursos alarmistas que todos conocemos, ha hecho unas declaraciones a un representante de la British United Press en el momento en que tomaba el barco para regresar a su Albión, que los españoles —aunque nos han sido especialmente dirigidas— no debemos tomarlas en consideración, a no ser para destacar la duplicidad de ciertos hombres que se creen el ombligo del mundo.

« Si yo fuera español —dijo— no querría vivir en el régimen de Franco; pero me parece que éste debe estar particularmente agradecido al gobierno... que le ha hecho revivir. Los españoles son orgullosos y tienen memoria. Se acuerdan de la guerra contra Napoleón y no quieren que una potencia extranjera se mezcle en sus asuntos. Dejándolos solos, los españoles se dirigirán hacia un régimen más liberal ».

Es inmenso, inmenso « granuja », queremos decir.

Recordemos que en plena guerra civil, si la memoria no nos es infiel, declaraba a un periódico de Buenos Aires, en ocasión de uno de sus innumerables paseos por el mundo, allá por 1937, algo que se parece a lo siguiente: « Si yo fuera español, estaría al lado de Franco, que representa el orden y el anticomunismo, pero como hombre político inglés no puedo pronunciarme por su victoria ».

Así es la vida. Se había dicho que el fascismo era el último « sinapismo » del capitalismo, pero no: el capitalismo es tan miserable como el peor de los fascismos.

LUCAS.



milación, aneión, etc., y tendremos una fórmula casi química de la comandita negrera y logrera, de la empresa de presa y de rapaña que es el Estado rojo o cerúleo.

Ni en el tiro de pichón ibero, ni en parte alguna del mundo o de la Geópolis, el Estado es la Nación organizada, A. M. D. G., para hacer la política de Dios e instaurar el gobierno del Parálito, del desca-charrante Quevedo.

Cuando una nación se prenda de la estrategia eléctrica de Napoleón, o de la estocada lagartijera del primer rufián con galones que se la lleva al « meuble », y como consecuencia de ello, se munición y se blinda de acero, es que se adiestra para el pillaje y la bandolería, y se dispone a robarle el taparrabos a Cristo en la cruz, y no a predicar en evangelio a los infieles.

Todos los Estados —el del coto de cazo ibero, como el de los demás lupanars patrióticos que ilustran el mapa— son irrefragablemente unitarios, centripetos e incorporacionistas, en exclusivo interés de la patota o banda que tiene la llave de la respiración en su seno y se ha reservado el sacrosanto monopolio del garrote y la administración de los depósitos del bofín y de los almacenes de la Intendencia.

Nuestro incommensurable Rafael Barrett, razonando en barrena, como era su costumbre, y con el hacha del todo de San Marcos en cada uno de los blocaos de la frente, escribía:

« ¿ Por qué corta el hierro? porque sus moléculas están terriblemente encadenadas ».

Toda forma de imperio es por definición conculcadora y apisonadora.

Y ha de aparecer todavía en el calidoscopio de la historia la « rara avis » de un Estado, que no sea una pandilla de alegres gozadores y de embuchadores de cuproníquel —industria, comercio, Banca, burocracia, latifundia—, flequeada por una parcia de la porra mercenaria y sicaria —milicia cerca, pretorio—, y asistida por una cofradía de motilonos —Sínodo, minerva, Prensa— pronta, al precio de un mendrugo perruno, a echar la bendición a todas las infamias de los « beati possidentes » y de sus rufias de tonos morganes y de desalmados mazorquero.

El vegetal conformista, la indiferencia acusada de una buena parte de « mortales » sometidos a la existencia miserable que irónicamente se ha dado en llamar « vida del proletariado », no debe ni puede continuar. En otras épocas, pesada característica de la mansuetudine característica de la mansuetudine característica de la mansuetudine...

Alguien ha dicho que cada época ofrece distintas perspectivas en las que cada espíritu se siente, al propio tiempo, invadido por nuevas inquietudes; que duda cabe! Los últimos lustros han sido pródigos en acontecimientos y nos han ofrecido las mejores enseñanzas. Lo que se ha querido llamar « clase media » constituye la rémora de la sociedad, pero está afectada por la injusticia ambiente. El proletariado es la expresión justa de la miseria, es a él, principalmente, que hay que interesar hasta la sugestión, porque en él palpita un tanto de efervescencia producida por su desgracia y que la agitación permanente debe transformar en rebeldía para que en el momento preciso la acción combinada se traduzca en un levantamiento arrollador que destruya para siempre esa trilogía infame que

Discursos y más discursos... Poco importa cuanto dicen. La verdad no anda por cien caminos, ni puede salir de los labios de esas gentes interesadas en poner el mundo en tándem con frases huecas y falaces. Al fin parece que la paz no está amenazada. Quién pudiera creerlo...

De todas formas, hay una cosa que nos ataña, una cuestión a la que todas las buenas voluntades del mundo deben aportar con urgencia la más noble y entusiasta cooperación. Es preciso salir del « atolladero » en que nos sitúa la megalomanía de los hombres y la dominación capitalista. La clase trabajadora debe reaccionar y sin pérdida de tiempo. Resignarse no conduce a nada y aún por desproporcionada que nos parezca la lucha, no cabe otro remedio que « apelarla » y salir adelante.

La condición humana se encuentra en perfecto desequilibrio frente a los progresos técnico-científicos, la humanidad soporta paciente esta diferencia que en una sociedad mejor organizada constituiría su felicidad. El hombre que, después del ensayo colectivo de 1789 y las admirables y elocuentes acciones de la Comuna, Chicago, la ma-lograda revolución rusa y la propia guerra de España, hubiera merecido una condición social superior, perdura en su estorbo. Aquellos que destruyeron el feudalismo y sus continuadores caídos en holocausto de

El 14 de Abril, y organizado por la FEDERACION LOCAL DE PARIS Y EL COMITE REGIONAL DE LA XI REGION, se celebrará

UN GRANDIOSO MITIN de AFIRMACION LIBERTARIA

en el gran

Teatro de la Mutualité

(Metro Mutualité)

La voz prestigiosa del M. L. E. marcará su posición ante el problema de España y el mundo, señalando soluciones responsables.

En el acto, que empezará a las NUEVE en punto de la MAÑANA, tomarán parte los siguientes compañeros:

Pedro Ciutat, por la Federación Local de París.

Francisco Isgleas, delegado de Africa del Norte.

Federica Montseny, por la Sección propaganda del C. N.

Germinal Esgleas, Secretario del Comité Nacional.

Presidirá el acto el compañero JOSE BLANCO, secretario del Comité Regional de la XI Región.

La Federación Local de París y el Comité Regional de la XI Región, invitan a todos los españoles en general, y en particular a los libertarios, acudan a dicho acto para valorizar nuestra acción contra el fascismo español e internacional.

EDITORIAL

Panorama Internacional

La Idea, serían hoy extrañados si no horrorizados de este nuevo orden típicamente embrutecedor que «an poco después del pasado».

Los teóricos que en el siglo precedente esbozaron la constitución de una nueva sociedad donde desaparecería el predominio de los poderes que actualmente se conjugan en el Estado, máxime expresión de la barbarie, contribuyeron bien a la creación de esa atmósfera manumisoria que se plasmó más tarde en la Asociación de los trabajadores. Pero el servilismo —he aquí la gran verdad—, está arraigado en el alma de las gentes y, lo que es peor, ciertos hombres que habían accedido y luchado por las ideas venidas por el ambiente, venidos por el ambiente, venidos por el ambiente...

Y es ahí donde nuestro movimiento internacional tiene que orientar su acción inmediata, crear la atmósfera, darle un sentido pujante, lanzar a los cuatro vientos la gran verdad de esa declaración de principios de la A. I. T.: la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Que nos dejen de discursos, que se hundan con toda su ambición los «caquiques» imperialistas, que la alianza de los explotados tome en verdad un carácter internacionalista. Hagamos al fin, los pobres del mundo, algo práctico. Ya dijo el poeta: Libertad, libertad... —¿la quieres, Roma?— Eso no se pide, eso... ¡se toma!

Alguien ha dicho que cada época ofrece distintas perspectivas en las que cada espíritu se siente, al propio tiempo, invadido por nuevas inquietudes; que duda cabe! Los últimos lustros han sido pródigos en acontecimientos y nos han ofrecido las mejores enseñanzas. Lo que se ha querido llamar « clase media » constituye la rémora de la sociedad, pero está afectada por la injusticia ambiente. El proletariado es la expresión justa de la miseria, es a él, principalmente, que hay que interesar hasta la sugestión, porque en él palpita un tanto de efervescencia producida por su desgracia y que la agitación permanente debe transformar en rebeldía para que en el momento preciso la acción combinada se traduzca en un levantamiento arrollador que destruya para siempre esa trilogía infame que

amordaza al mundo; Capitalismo, religión, Estado.

Lo más pernicioso para el despertar de las conciencias consiste, más que en el conformismo suolevante de las masas, en el de sus líderes o, más español, « sus taba-danes ». Es fácil « lam-narse » traoujador y aun revolucionario. A esto nos vienen habituados los partidos políticos. Pero lo que indigna es la actuación de las organizaciones obreras y que están supeditadas a los partidos y, por añadidura, al Estado. La mediocridad más expresiva se nota en esa gran asociación de tantos millones de obreros y que serían más que suficientes con una orientación revolucionaria para imponer nuevas modalidades de vida. Pero, bien al contrario, se consume en la agitación de un cuerpo vicioso, sin nervio... un cuerpo que, aun pareciendo joven, está corroido, endémico... que refleja, en suma, las taras de sus progenitores.

Y es ahí donde nuestro movimiento internacional tiene que orientar su acción inmediata, crear la atmósfera, darle un sentido pujante, lanzar a los cuatro vientos la gran verdad de esa declaración de principios de la A. I. T.: la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Que nos dejen de discursos, que se hundan con toda su ambición los «caquiques» imperialistas, que la alianza de los explotados tome en verdad un carácter internacionalista. Hagamos al fin, los pobres del mundo, algo práctico. Ya dijo el poeta: Libertad, libertad... —¿la quieres, Roma?— Eso no se pide, eso... ¡se toma!

Alguien ha dicho que cada época ofrece distintas perspectivas en las que cada espíritu se siente, al propio tiempo, invadido por nuevas inquietudes; que duda cabe! Los últimos lustros han sido pródigos en acontecimientos y nos han ofrecido las mejores enseñanzas. Lo que se ha querido llamar « clase media » constituye la rémora de la sociedad, pero está afectada por la injusticia ambiente. El proletariado es la expresión justa de la miseria, es a él, principalmente, que hay que interesar hasta la sugestión, porque en él palpita un tanto de efervescencia producida por su desgracia y que la agitación permanente debe transformar en rebeldía para que en el momento preciso la acción combinada se traduzca en un levantamiento arrollador que destruya para siempre esa trilogía infame que

Discursos y más discursos... Poco importa cuanto dicen. La verdad no anda por cien caminos, ni puede salir de los labios de esas gentes interesadas en poner el mundo en tándem con frases huecas y falaces. Al fin parece que la paz no está amenazada. Quién pudiera creerlo...

De todas formas, hay una cosa que nos ataña, una cuestión a la que todas las buenas voluntades del mundo deben aportar con urgencia la más noble y entusiasta cooperación. Es preciso salir del « atolladero » en que nos sitúa la megalomanía de los hombres y la dominación capitalista. La clase trabajadora debe reaccionar y sin pérdida de tiempo. Resignarse no conduce a nada y aún por desproporcionada que nos parezca la lucha, no cabe otro remedio que « apelarla » y salir adelante.

CARA A ESPAÑA

A la nota tripartita relacionada con la cuestión española que tan mal efecto ha causado entre los «compatriotas»

LA SALVACION REVOLUCIONARIA

por J. GARCIA PRADAS.

HACE ya más de seis años que aquella guerra perdió sus características militares, pero, políticamente, sigue aún para todos los españoles, y muchos de ellos, en el país, continúan librándola arma en mano. Si, por lo menos, prosigue políticamente, su significación es hoy la misma que el día en que se inició, y, como entonces, el nuevo régimen social. De este último, sin embargo, poco se habla; cada vez me-nos; y hasta algunos compadres de nuestra acera toman a mal que otros sigamos hablando. Ora dicen que es un modo de hablar por no callar, ora lo califican de demagogia, y entre los isidos de buena fe suele alzar la voz algún reformista de mala baba que nos acusa de ser agentes provocadores. Pero, mirando ventana afuera por no ver primeramente lo que hay en casa, digamos que a muchos antifascistas les parece un crimen hasta el mero acto de pensar en establecer un nuevo régimen social, y dan poquísimas muestras de que les importa siquiera un bledo la libertad y la independencia de la nación.

A mi ver, el único modo de evitar el desastre que nos está amenazando como pueblo, es que la clase trabajadora juegue clara, decidida y responsablemente su propio papel. No hay español lo suficientemente idiota para poner esperanzas en los gobiernos que hoy le prometen la redención nacional. Ninguno de ellos inspira fe, ni aun confianza, porque es obvio que todos ellos vuelvan la espalda a problemas decisivos, que todo el mundo conoce. Si nosotros, los trabajadores, imitamos al avestruz respecto a tales problemas, si los soslayamos como todos los políticos, si intervinimos en la sucia re-batina por los confites o las migajas del poder estatal, perecerá en España hasta el deseo de salvación. Nuestro país, de aquí en adelante, resurgirá o morirá con la clase trabajadora, porque ésta es la única « fuerza viva » existente en él. La C.N.T. y la U.G.T. tienen el deber absoluto de alinearse firmemente y pese a quien pese; de examinar las realidades nacionales desde un punto de vista técnico-económico; y de trazar un vasto plan de reconstrucción para todas las zonas del país, para todas las industrias, para todos los medios de creación de bienes; de presentar ese plan al pueblo, de comprometerse a llevarlo a cabo y de exigir las concesiones que su realización requiera en el orden político, económico, social. Tienen, en fin, el deber de considerar que la caída —ya próxima— de Franco supone el triunfo de la República, sino la victoria de la revolución; y

al día siguiente de esa caída, que será precipitada por el conocimiento de que el proletariado tiene un plan de reconstrucción nacional y cuenta con la decisión y los medios precisos para realizarlo, han de ponerse manos a la obra. La revolución no consiste en escabear un millón de burgueses. Por lo que a España se refiere, la revolución es la puesta en práctica, por parte de todos los trabajadores, de un plan de salvación nacional.

Todavía se está a tiempo para volver el alma a esa empresa. Las circunstancias internacionales son ahora más propicias que nunca para nuestra perdición o nuestra redención; de nosotros depende el uso que de ellas se haga y las consecuencias que hayan de ejercer. Si nos engolfamos en la política, de aquí a un par de años estaremos más perdidos que Carracua y más pelados que el gallo de Morón. Si hacemos un alto súbito en el camino que nos conduce al desastre, si la C.N.T. invita públicamente a la U.G.T. a adoptar la actitud correspondiente al proletariado como única « fuerza viva » del país, si la clase trabajadora unida hace un llamamiento a todos los españoles de buena intención y alguna capacidad para que contribuyan técnicamente a la empresa salvadora, si se traza a grandes rasgos el plan de esa, si las organizaciones sindicales asumen la responsabilidad plena de llevarla a cabo y, con tal fin, piden al pueblo en general lo que necesitan para hacer bueno su solemne compromiso, no quedará fítere con cabeza en el tinglado político, y la nación, desesperada ya, completamente harta del asqueroso chantaje del Poder, hará generosamente, con abnegación sin par, el esfuerzo supremo para salvarse a sí misma por sus propios medios, con sus propias fuerzas, y en unos diez años construirá —sobre bases de socialización, con estructura profesional, con materiales económicos, con inspiración moral— el nuevo régimen deseado, inconscientemente a veces, por el nuevo pueblo aparecido en nuestro país durante los últimos tres cuartos de siglo.

En esta hora, la responsabilidad de la clase trabajadora española es inmensa; la de nuestro Movimiento, incalculable. Y caer de bruces en la « charca política » de que siempre hemos hablado, charca que al presente está más corrompida que en cualquier otro tiempo de nuestra historia, es ahogar en el cieno de la estupidez y de la irresponsabilidad, digan lo que quieran los « responsables » del reformismo batueco que hoy siembran la confusión en nuestras filas y en las ajenas.

Largo Caballero ha muerto

UNA triste noticia nos llega. Francisco Largo Caballero, que se encontraba en grave estado desde hace algún tiempo, habiendo sufrido dos intervenciones quirúrgicas sin resultado, ha dejado de existir en la noche del viernes, 22, en una clínica parisiense. Su avanzada edad, las decepciones de la guerra y las amarguras del exilio, nos han robado una vida más que, aun siendo quien era, ha gozado de nuestros mejores afectos.

Su existencia, consagrada a la Unión General de Trabajadores y al P.S.O.E., ha sido la de un marxista ejemplar. Como tal le hemos combatido mil veces. Corramos un piadoso velo al pasado, olvidemos las causas del debate y guardemos sobre su sepultura el homenaje de respeto que le es debido, sobretodo por su conducta final.

En las horas más ingratas de la

guerra española, Caballero en desgracia, combatido por quienes le habían elevado interesadamente y ante los cuales no quiso doblegarse; abandonado en « la estacada » por sus propios camaradas, comprendió bien las miserias políticas y nos dedicó una frase que se nos ha quedado grabada en la memoria: « Lástima que no nos hayamos conocido antes ». Era tal vez un poco tarde, la revolución estaba perdida, pero puede servirnos de ejemplo para actuaciones futuras.

No es norma nuestra hacer « respuestas ». Caballero o el más anónimo antifascista caído, nos son exactamente iguales, pero ante ese pedazo de tierra extraña que hoy alberga su cuerpo, la redacción de « Solidaridad Obrera » y el Comité de la regional número XI, del M.L.E.-C.N.T. en Francia, le rinde el tributo sencillo a que es acreedora su conducta. Duermes en paz.

Un mañana

El espíritu humano se enriquece de las experiencias que ha hecho sin éxito; ellas al menos le enseñan a buscar nuevos caminos. DUMARSAIS.

Todas las religiones así como los sistemas políticos y sociales han incurrido en la misma equivocación. Han considerado al individuo como aparte; y, he aquí que éste es el mayor enemigo de imposiciones y absurdas obligaciones a las que está sujeto y sometido por la Sociedad y su máquina — Monstruo EL ESTADO.

La Psicología y Fisiología de los pueblos nos demuestran la diversidad que existe entre los distintos tipos humanos, lo que por innumerables fenómenos de atavismo nos lleva a la heterogeneidad.

El sentimiento moral debe abandonar su procedimiento sectario y tomar las formas necesarias; se hará para unos individualista y socialista para otros, a fin de que los espíritus diversos se aproximen y se clasifiquen, siempre bajo una condición: ser TOLERANTE y guardar cada cual su independencia no alterando en nada la libertad.

Cuanto más unido se está más se debe ser independiente, más respeto debe existir. La Asociación o Agrupación que yo proclamo no es la soportada hasta ahora por leyes, ignorancia, prejuicios, dificultades de acercamiento, deberes, etc.

Sin duda vendrá un día en el que, grupos de todas clases cubrirán la Tierra; donde todo se hará por asociaciones, y, éstas serán un cuerpo de grupos de aspecto más diverso, lo que se formarán y disolverán con absoluta facilidad.

Para el Advenimiento de esta asociación, que nada tiene que ver con la presente puesta que, en ella a nada estaremos obligados y SI por todo y todos protegidos, será preciso buscar y crear un « tipo-hombre ».

Este tipo, será aquél que busque a acercarse y unir a la vez el ideal del socialismo y el ideal del individualismo; es decir el que dará: al individuo la mayor seguridad en el presente y en el porvenir, dándole también la más amplia libertad. Este « tipo » ideal anulará en su presente el « arquismo », sistema de espíritus simpatistas, de resignados que esperan pacientes el látigo del amo o la voluntad cruel de no importará que tirano. Todo esta multitud ausente de voluntad, tiene necesidad de vivir en rebaños, lo que es propio de su arquitectura psíquica y biológica. Una vez desaparecida la « arquía », sin masa amorfa, sin dirigentes, ni dirigidos, sin conformistas ni capitalistas, en su ausencia, « he ahí que tenemos la ANARQUIA, sistema de fuertes voluntades que aspiran a vivir libremente, sin ligaduras en lo físico ni anímico.

Esta forma bella de vida la practicaremos valiéndonos de tres procedimientos: la reunión de las inteligencias, la de las voluntades, y la de la sensibilidad, las cuales servirán de acicate y estímulo a la humanidad, que tiene necesidad de acción, motivo de sus creencias y religiones.

La libre asociación del pensar individual (no estandarizado ni impuesto por unas normas o estatutos) permitirá a cada cual agruparse voluntariamente, y, con carácter provisional para estudiar las distintas creencias, producto de los caracteres, los que, a su vez son formados por diversos factores de etnicidad.

Los trabajadores unidos en un mismo esfuerzo de pensamiento, se dirigirán hacia un mismo punto del horizonte intelectual, acercándose naturalmente. Toda cooperación se convierte en unión o asociación. Los hombres serán felices, repartiendo sus ideas como los discípulos de Sócrates repartían su comida.

Otro elemento vendrá a ocupar el lugar de las religiones. Lo mismo que las inteligencias fueron despojadas de los dogmas, las voluntades se asociarán o agruparán libremente en vista de los vicios y errores a curar, extendiendo bellas ideas por todas partes. Esta agrupación, basada en la solidaridad y fraternidad humana no ha de ser fundada en ideas supersticiosas, sino en una fraternidad racional sobre la identidad natural. El amor de los hombres, los unos por los otros no tiene necesidad de ser precedido por acuerdo completo de espíritus. Amaros los unos a los otros y seréis bien comprendidos; entonces estaréis más cerca de entenderlos.

La tercera idea que ocupa el vacío de la religión, es la sensibilización, por la cual se agruparán los hombres libremente para gustar en común la emoción de la estética, el arte en general de alto grado educativo. He aquí, que en vez de ritos y ceremoniales todos, nos quedará la contemplación de lo bello de manera independiente.

La Poesía, la Pintura, la Escultura, la Música sin que éstas sirvan a un dogma, más bien, al estilo helénico, elevando al hombre hasta llegar a bien amarse y comprenderse. Será por tanto necesario que, el arte ritual al servicio de las religiones sea un arte verdadero y progresivo, lo mismo que, la arquitectura rudimentaria de los insectos, se ha convertido con el hombre en una infinitamente variada, la que ha producido grandes obras de talento creador. Ved la Alhambra de Granada, Nuestra Señora de París, etc.

Los Sermones, los Cantos, las Manifestaciones, los Mitines y Conferencias deben transformarse. No se debe dirigir la palabra al pueblo sino en sentido instructivo, para que él aprenda algo. Que estos trazos de buril y cortas pinceladas, sirvan para cumplir a las preguntas que algunos compañeros me hicieron sobre UN MAÑANA.

Y... que esto sea como antorcha encendida, la que, sobre la cima de la HUMANIDAD resplandecerá más y más entre el aire rarificado del ambiente putrefacto de la Sociedad presente; ¡ HACIA LA ANARQUIA ! !

FINSTER.

El sindicalismo revolucionario ante la revolución española

La C. N. T., única Organización sindical revolucionaria de España, se encuentra actualmente en nuevo y grave período de lucha titánica, al no quiere desmentir su gloriosa trayectoria de lucha de clases y acción directa; llevada a cabo siempre contra todo y contra todos los enemigos de la clase trabajadora, no importa el lugar donde hubieren sido lesionados.

Sólo una curva descendente hacia la cloaca de la colaboración se ha dado en su ya larga trayectoria de luchas imborrables. Quiero decir el caso revolucionario 1936-1938. Ocaso, porque la ola reaccionaria desencadenada en España por el capitalismo internacional, del cual Franco y sus secuaces no han sido nada más que meros instrumentos; la pantalla que impide a la clase obrera, quienes son sus verdaderos y únicos enemigos, ora con etiqueta falangista, ora con etiqueta democrática, lo que cegó la senda revolucionaria con la colaboración. Todo ello es consecuencia de las dificultades por la que atraviesa el monstruoso régimen capitalista, basado en el trabajo del prójimo para su beneficio exclusivo. No quiero hacer historia ni entrar en análisis de las « circunstancias muy especiales » tan caras a todos los confusionistas y aspirantes a verdugos de sus propios compañeros, a cambio de algunas migajas del festín cruel e inhumano del régimen estatal.

Felizmente, después del caso se produjo « El Crepúsculo », y la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, en su Congreso de París, ha encontrado la senda revolucionaria que nunca debía haber abandonado; y que espero firmemente ya no abandonará. Sobre todo, después de haber vivido el doloroso ensayo

tan rico en enseñanzas revolucionarias del 19 de julio. La C.N.T., único bastión sindical revolucionario de la vieja Europa — ¿ y por qué no del mundo? — acusa una vitalidad revolucionaria ampliamente reconocida por el capitalismo internacional; en sus devaneos con Franco y Don Juan, de una parte, y Don Diego y Don José por otra. Estos devaneos y vacilaciones de los Estados Unidos e Inglaterra con el casi silencio ruso, son varias de las manifestaciones múltiples de su potencialidad.

¿ Por qué los países sedicentes democráticos mantienen aún a Franco en el Poder? Pues por la misma razón que en Alemania y otros países aliados de ella, las fuerzas más reaccionarias son organizadas y armadas para que puedan aplastar toda tentativa de levantamiento de las masas hambrientas. A quienes se dirijan las democracias para que se sublevaran contra Hitler y que hoy gozan de la protección de guardias « nazis » (desde luego), pero el servicio (dicen) de la democracia. No obstante, cuando se trata de golpes para defender la propiedad privada, son siempre los mismos quienes los reciben, con la única diferencia que son los señores « democráticos ». La miseria, los trabajos, el esfuerzo agotador y sobrehumano, es siempre para los que han menester.

La nota aliada contiene lo suficiente para reír a carcajadas si no fuese por la trágica situación de los que se hallan en las mazmorras de Franco. Síntesis: Echar a Franco, pero sin hacerle daño alguno; nada de violencias con los corderitos falangistas; y, después de haber logrado la constitución de un gobierno provisional, el cual expedirá los asuntos corrientes, éste convocará a elección

generales, las que escamotearán una vez más la voluntad popular y sabrá tener en cuenta los sagrados intereses de Wall Street y de la City Bank. Con estas premisas y la manumisión completa de las organizaciones revolucionarias, mediante buenos y docentes demagogos (sus lacayos) están dispuestos a dar beligerancia y ayuda al futuro gobierno de la República española. Es por esta parte indispensable en las tareas del restablecimiento del capitalismo español (que no es sino capitalismo internacional) con el antifaz de republicano, lo que la abortada escisión se ha producido. Una vez más la C.N.T. ha resistido y salido triunfante del asalto premeditado y después concebido alevosamente.

Esos instrumentos del capitalismo en su infamia y bajeza, han llegado a querer enfrentarnos con nuestros compañeros del otro lado de los Pirineos, víctimas del terror y heroicos combatientes contra la democracia burguesa y en favor de la clase obrera. Dividir, destruir el pensamiento, es una de las condiciones esenciales para que esos magnates de la finanza se dispongan a otorgar a Don Juan, a Don José o a San Apapucio, poco importa, la representación oficial del pueblo « soberano ».

No, la C.N.T. no puede, no debe (sin fallar a su misión histórica, sin renunciar a su glorioso pasado) ser el tapiz que han de pisar los futuros lacayos del enemigo del proletariado. Contra Franco, sí; pero, para nosotros, Franco no es causa, sino efecto, y, por lo tanto, creo que no podemos dividirnos en combatir efectos sin atacar de antemano sus causas, lo que es la única manera eficaz de destruir los efectos feroces.

La C.N.T., baluarte de lucha desplazada por el bienestar del género humano, no rehuye el combate contra Franco; no, no regatea el esfuerzo para barrer del suelo ibérico esa mal llamada especie humana agrupada en Falange. Pero... También debemos decir a los trabajadores, tanto intelectuales como manuales, que esa especie de hienas fascistas tienen por madre la « Sociedad Capitalista ».

GUY DID.

RETABLO UNAMUNO



Don Miguel, cuando reclamaba justicia, no lo hacía como otros, teniendo de rencoros y apellidos. Es un revolucionario, pero es también « unamunista »; original, todos los pensadores y poetas, profundamente penetrado de realidad, y de ese idealismo que armoniza bien en el genio y temperamento individualista de nuestro país.

Nunca afirma, el razona; y actúa como un hombre de carne y hueso. Es mezcla de misticismo y experiencia cotidiana.

En dado toda su vida en esta frase: « Es el coraje de afirmar una alta voz, a la vista de todos, y de hacer lo que se afirma con plena conciencia ». Como gran pensador ama la falsedad de la literatura e imprimió la misión de hablar a los hombres con toda sinceridad, dando les su pensamiento como él es, sin pieza.

Y con dignidad dió su vida por que él afirmaba: « LA VERDAD muriendo con honda pena al grito de »; Abajo la Inteligencia y paupérrimas.

CHIQUITO

PINCHAZOS

LOS « CELOS » DE FRANCO. COMO protesta contra el cierre de la frontera de Francia con España, Franco ha contestado con una nota dirigida al gobierno francés, enumerando catorce extremos, en los que basa los actos de hostilidad cometidos contra España.

El primero se relaciona con la estancia de los refugiados republicanos en este país. Franco acusa agraviamente de haber maltratado a los exilados españoles, muchos de ellos perseguidos por falta de alimentación en los campos de concentración.

Por muy acostumbrados que estemos a presenciar actos de impudor, jamás creímos que el « caudillo » llegase al tal grado de desvergüenza, que llega a los límites de la inconsciencia.

Franco ha olvidado, sin duda, que si el gobierno Daladier metió en campos de concentración a los refugiados republicanos, que en España fueron los primeros en defender la libertad del mundo frente a las horras fascistas, fué para complacerse y ponerse a bien con el régimen franco-falangista impuesto a los españoles por los ejércitos de Hitler y Mussolini.

Franco exigirá en todo momento el exterminio de los « rojos » y Daladier, que se comprometió en Munich con los jefes del fascismo, hizo cuanto pudo para servir los intereses del dictador español.

¿ Estará quejoso todavía por no haber podido matar él a los que murieron? TOS TRECE PUNTOS RESTANTES

EN los trece puntos restantes de dicha nota se lamenta de que Francia haya inspirado los sabotajes en España; y de que se haya consentido la propaganda subversiva contra su régimen; y de haber protegido las organizaciones terroristas

al actual presidente del Consejo Mr.

Gouin, fueron internados en el famoso campo de concentración de Medana del Campo.

Y AUN SE INDIGNA CONTRA LAS DEMOCRACIAS

Franco se indigna a diario y protesta de que las democracias se intusucuyan en su política de tiranía contra los españoles. Sin duda, no recuerda ya la ingenuidad extranjera en su favor de los estados totalitarios. El mariscal Goering acaba de declarar públicamente, en el proceso de Nuremberg, que cuando Franco, angustiado y a punto de ser vencido por los « rojos », pidió auxilio a Mussolini y a Hitler; él personalmente aconsejó a su Führer que enviase, sin pérdida de tiempo, refuerzos en ayuda de Franco.

Precisamente — dijo el mariscal Goering al tribunal, con una seriedad escuálfrante —, en preparación de la guerra mundial, yo tenía necesidad de preparar y entrenar a mi joven aviación. La mayor parte de mis aviadores hicieron gran cantidad de vuelos de ensayo sobre el territorio que ocupaban los « rojos ». Las bombas de mayor calibre fueron ensayadas sobre objetivos republicanos, y la mayor parte del material de guerra alemán fué ensayado, en el ejército de Franco, por técnicos enviados con esta finalidad.

En medio del mayor asombro de los oyentes, Goering añadió: « de tal forma me interesé por los ensayos de nuestro material en España, que, al final del año 1937 yo, en persona, me trasladé a Barcelona de incógnito, para presenciar un gran bombardeo ordenado por mí, y después de examinar los efectos que habían producido las bombas, como complemento me trasladé a uno de los hospitales de la ciudad, donde vi 500 heridos y muertos. Por allí había pasado la aviación alemana. »

Después de estas declaraciones públicas, Franco puede seguir protestando de las ingerencias extranjeras en relación con las democracias.

ALFLER.

Actividad juvenil

El Congreso Nacional de las juventudes libertarias



En Toulouse, los días 17, 18 y 19 del corriente ha tenido lugar el segundo Congreso nacional de las Juventudes Libertarias en Francia. Hubiéramos querido ocuparnos con la extensión debida de las deliberaciones y acuerdos que se han producido en el citado congreso, pero la imposibilidad material a que estamos obligados por razones de espacio, nos aconseja una referencia reducida que queremos anticipar a nuestros bien queridos amigos, los jóvenes libertarios, impacientes por conocer algún detalle concerniente al mismo.

Hemos tenido ocasión de conversar con el compañero Villanueva, que asistió al Congreso en calidad de delegado de la Federación Local (F.L.J.L.) de París, el cual regresó perfectamente satisfecho de la admirable potencialidad que ha revestido el indicado congreso, donde una vez más ha quedado plasmada la unidad de los jóvenes ante el desgraciado intento de escisión provocado por los « aburridos » de nuestro combate. El movimiento juvenil ha demostrado, una vez más, su adhesión y su fe inquebrantable en las ideas antiautoritarias. He aquí la fuerza indestructible del Movimiento: su cantera.

— La organización — nos dice — ha sido impecable; los compañeros de Toulouse han prodigado a las delegaciones toda clase de atenciones, de las cuales, teniendo en cuenta las dificultades del momento, todos los delegados debemos el mayor agradecimiento.

— ¿ Quiéres darnos una impresión general del Congreso? — En efecto, aunque desearía dar-te toda suerte de detalles para que los lectores de « Soli » conocieran la importancia de las resoluciones y la altura de miras que ha presidido las deliberaciones, debo concretarme destacando en principio que el número de delegaciones era aproximadamente de 150, una buena parte de ellas femeninas, los cuales representaban más de 4.000 afiliados, distribuidos por todos los rincones de Francia. El movimiento juvenil francés envió una delegación, y fueron numerosas las adhesiones leídas de

grupos afines de otros países. La cohesión, la eucuanidad de los debates, ha sido perfecta. Todos los acuerdos fueron adoptados con absoluta unanimidad.

— ¿ Que resoluciones consideramos, podríamos comunicar a nuestros lectores, sin pasar los límites de la brevedad? — Dos y que son trascendentales: 1º Relación con nuestros compañeros del interior, ayudarlos e impulsar por todos los medios a nuestro alcance la acción contra el régimen de la error falangista. Instrucciones concretas y categóricas se han estimado a urgencia inaplazable para el buen éxito de los propósitos, que nos amamos y nos unen estrechamente a los compañeros que en España luchan sin descanso contra la bestia fascista.

2º En el plan internacional de crear todos los años a la creación de una agrupación que media de una agrupación que media todas las voluntades juveniles libertarias del mundo. Adoptar el plan internacional « esperanto » como base de organización y facilitar la divulgación a fin de contribuir a la mejor comprensión entre los jóvenes y que nos permita emanciparnos de las múltiples injusticias de la sociedad actual.

Muy bien compañero Villanueva « Soli » repite no poder dedicarnos espacio, no obstante os ofrece su entusiasmo colaboración, y pone su columna a vuestra entera disposición, donde en lo sucesivo encontraréis una sección dedicada exclusivamente a recoger vuestras inquietudes.

Felicitemos de ver con cuánta ahnco estos muchachos emprenden la tarea libertadora bajo el signo glorioso de estas ideas que nos son queridas y por las cuales tanto hemos batallado. El Movimiento Libertario afirma una vez más su personalidad, puesto que la militancia juvenil ha encontrado su escuela, y esta escuela nos llevará un día a la victoria final.

¡ Salud, muchachos ! DON LOPE

Avisos y comunicados

COMITE DE RELACIONES DE HOSPITALET

Se convoca a todos los compañeros de esta localidad a una reunión que tendrá lugar el día 14 de abril en la Bolsa del Trabajo de Toulouse. Quedan convocados, asimismo, los compañeros que hayan pertenecido a la Comarcal del Bajo Llobregat.

Por exigencias de espacio estamos imposibilitados de publicar el orden del día, pero los compañeros que lo deseen pueden dirigirse para todos los detalles a: Fernando Muñoz, Bourse du Travail, Salle 4, Toulouse.

DONATIVOS PRO ESPAÑA José Font francos 100 A. Guà francos 100

FEDERACION LOCAL DE ST. AFFRIQUE (Aveyron)

Reorganizada esta Federación Local, después de las maniobras escisionistas, y agrupando una notoria mayoría entre los elementos cenetistas de esta localidad, lo cual desmiente todas las versiones de ciertas gentes interesadas en sembrar el desorden dentro de la militancia, envían su adhesión al Comité Nacional del M.L.E.-C.N.T. en Francia, y advierte a todos los organismos afectos al mismo que, en lo sucesivo, para toda clase de relación, deberán dirigirse a Domingo Delgado, rue J. J. Rousseau, 21, St Affrique (Aveyron).

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

reunión en Toulouse, el pasado 10 de febrero, en la cual se designaron a los compañeros José Méndez, secretario; José Querol, tesorero, y Alberto Cartagena, contador.

La correspondencia deberá ser dirigida a José Méndez, Chez Navarro, 49, rue Reclusane, Toulouse (H. G.). Giros, a José Querol « La Flor de ce neuve », par Carassonne (Aude). F. N. DE INDUSTRIAS QUIMICAS

En Toulouse, el día 17 de febrero pasado, tuvo lugar un pleno regional, en el que, después de un amplio informe de la Comisión Organizadora, y de haberse tomado importantes acuerdos relacionados con las actividades y propósitos de la Federación, quedó constituido el Comité definitivo, recayendo en Pablo Bravo, secretario; Antonio González, vicesecretario; Antonio Vidal, contador; Santiago de Castells, asesor-técnico.

FEDERACION LOCAL DE BELLAC (H. V.)

Habiendo leído en el número 9 de « España Libre » la adhesión de esta Federación Local al Comité Nacional fantasma, tenemos interés en hacer público, para evitar torcidas e interesadas interpretaciones, que esta Federación se apresuró a rectificar un acuerdo adquirido por malas artes y que en la Asamblea que tuvo lugar el pasado 6 de enero fué ratificada nuestra confianza al Comité Nacional elegido en el Congreso de París.

El Secretario. F. N. DE LA INDUSTRIA DE PETROLES Esta Federación ha celebrado una

España por dentro

por Guillen

INFLACION MONETARIA. TRAFICO OFICIAL DE DIVISAS. CONTROL DE LA ECONOMIA POR LOS SINDICATOS

Sobre qué sistema económico está gobernada la España franquista? He aquí una pregunta que se hacen todos los españoles, sin que en nueve años de dominación haya sido contestada por los dirigentes del Estado franquista. Hasta la fecha, ningún economista ha podido clasificar la economía falangista dentro de las distintas escuelas y doctrinas económicas. La estructura económica del régimen de Franco no es liberal, ni económica planificada, ni dirigida. Entonces, ¿cuál es la definición del sistema económico vigente al otro lado de los Pirineos?

A propósito de este problema se cuenta en los medios financieros, comerciales e industriales, una historietita que realmente revela satíricamente la teoría económica de la Falange.

Dícese que una vez tres juristas falangistas fueron comisionados para estudiar el régimen económico nacional-sindicalista. Nuestros personajes recorrieron distintas ciudades y pueblos de España sin hallar la definición científica del Pensamiento económico del Estado franquista. Pero, andando que andarás, se pararon un día a merendar sobre un verde florido prado de la campiña castellana, y entre sorbo y sorbo de vino, los líderes de la Falange razonaban de esta manera:

— ¿No somos liberales, verdad, amigo? — dice uno inquiriendo una contestación de sus amigos.

— ¡Claramente, pero tampoco somos socialistas ni comunistas, — responde otro rascándose la cabeza.

— Entonces, ¿qué somos nosotros? — agregó un tercero poniendo en sus palabras un acento de angustia.

Y dirigiendo su vista a una parte del prado donde había un pastor apacentando unas vacas: Tengo una idea, dijo. Ya he hallado la definición del régimen económico franquista.

— ¿De verdad? — exclamaron los dos colegas falangistas.

— Esto es muy sencillo — añadió doctoralmente nuestro genial hombre. — Levántense y siganme!

Los tres falangistas marcharon en grupo hacia el pastor, y una vez allí, el Doctor de la Falange, le habló de esta manera:

— ¡Arriba España! camarada.

— ¡Magnífico! Bien se ve que eres un buen falangista. Y has de saber que gracias a ti, Franco puede hoy definir nuestro sistema económico. ¿Ved estas vacas y este pastor, dijo el doctor a sus camaradas. ¿De quién son estas vacas? ¿Serán tuyas, no es eso? ...

— Si señor, son mías, y mucho trabajo que me ha costado el remir este pequeño hato de ganado.

— Excelente. ¿Lo véis, camaradas? Las vacas son tuyas porque Franco respeta la propiedad privada.

— Bien, ¿y qué has descubierto con esto, camarada? — respondieron a coro los dos falangistas.

— He descubierto la doctrina económica de la Falange, porque las vacas son del pastor.

— Si señor — musitó tímidamente éste.

— Pues bien, haz de saber, que las vacas son tuyas, pero consta que nosotros las ordeñamos. He ahí nuestra teoría económica.

— ¡Bravo! ¡bravo! — exclamaron los otros dos falangistas. En la próxima sesión del Consejo Nacional de la Falange te propondremos para Ministro de Hacienda.

He aquí un cuento que es la historia real de la tragedia económica y financiera que vive España, bajo la dirección de los líderes falangistas, que se han adueñado burocráticamente de toda la riqueza nacional y, consecuentemente, los campesinos dicen:

— Los republicanos, durante la guerra civil, nos regalaban las vacas y nos las pagaban, pero los falangistas las ordeñan y nosotros tenemos que alimentarnos.

En esta anécdota está reflejada la inestabilidad económica que presida y gobierna actualmente en España, y ciertamente de la economía nacional franquista muy bien pudiera ser sus teóricos y catedráticos hombres tan honrados como Juan March y Stavisky, y sino que se lo pregunten a Carrull, el Ministro de Industria y Comercio, más conocido por el sobre-nombre de « Don Millones ».

Realmente, el advenimiento de Franco al Poder ha creado una fábrica de nuevos ricos, sobre la ruina total o parcial de la industria, de la agricultura y del comercio. Quienes más se han beneficiado de esta situación de intervención de la producción y del consumo son los delegados sindicales de la C.N.S., o sea, CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA, filial y hermana menor de F.E.T.E. y de las JONS, es decir, FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JUNTAS OFENSIVAS NACIONALES SINDICALISTAS, que como vemos tiene más letras que afiliados sinceros a las ideas falangistas. Todos los monopolios y los Consorcios, sobre la economía nacional, son dirigidos por la CNS y la F.E.T.E. y las JONS.

De todo lo cual se infiere que el sistema económico franquista es una copia exacta del sistema económico alemán y el « Dopolavoro » fascista, son idénticos a la CNS, y por tanto, el franquismo es igual al nazifascismo por su composición política, sindical y moral.

(Continuará)

Un organismo de lucha. Un objetivo común:

La Junta Española de Liberación

El régimen franco-falangista toca a su fin. Los últimos crímenes cometidos por el tirano del pueblo español, han levantado ciertas protestas por parte de las grandes cancillerías y levantamientos alonjados de las conciencias honradas del intelecto y de los manuales. La desventajada fecha del falangismo está cubierta de sangre de los últimos adalides de la libertad.

Sangre derramada en holocausto de unos intereses y libertades concepciones de la política y vida de los pueblos que cubrió y ahogará la baja estatura física y moral del pederasta Franco y sus secuaces.

Los ciudadanos libres de todos los países se producen contra el hombre y régimen, que en siete años de predominio en esa España noble y laboriosa, ha causado más víctimas inocentes a sangre fría que en treinta meses de lucha, entre las fuerzas de la libertad y los facinerosos de la tiranía.

Es en estos momentos cruciales cuando deben y pueden dársele golpes de muerte al nacional sindicalismo de Franco y Falange, que los antifascistas españoles han de valorizar el órgano creado a nuestra salida de la clandestinidad en Francia y que es la J.E. de L.

Aquella alianza antifascista que en España se formó en el combate contra Franco, debe ser rehecha aquí en Francia, con el ingreso de todos los núcleos antifascistas en la J.E. de L. Un tiempo precioso ha pasado en que este organismo, creado con un calor y un entusiasmo sin límites, no ha realizado la obra positiva que era de esperar.

Nuestra salida de España se caracterizó por un desorden en los grupos antifascistas españoles que se desperdigaron por todos los rincones de Francia. La invasión de las tropas alemanas que habían prestado un apoyo sin límites al franco-falangismo, aumentó mucho más este desorden. La liberación de Francia trajo como consecuencia el reagrupamiento de los núcleos antifascistas, pero no sobre la base de un sentido general de la lucha en conjunto y con lealtad, sino sobre una base de exclusi-

vismo por parte de algún sector. Ante este hecho, que se prestaba a torcidas interpretaciones, el antifascismo español ha venido actuando sin la cohesión debida, no consiguiendo mancomunarse sus esfuerzos para una acción de conjunto, que valorizara esa acción ante el mundo entero y ante el pueblo español que en el interior lucha contra Franco.

En esta Francia acogedora del dolor de los refugiados españoles y del mundo entero, el M. L. E. levantó la santa bandera de nuestra causa, aprestándose a unificar las fuerzas del antifascismo español. Y en esa sublime y noble tarea, pudimos agrupar al 85 por ciento de las fuerzas antifascistas, bajo el símbolo de J.E. de L.

Fué en esta Francia, en lucha por su liberación, que los antifascistas españoles, al lado del máquis francés, fortalecieron su espíritu de lucha. Y al transcurso de los meses, cuando el monstruo de los pies de arcilla, la bestia hitleriana doblaba su rodilla, ante las bayonetas de los « grandes », que a nosotros nos llegaban voces de unión del antifascismo español, para la lucha contra el terror falangista.

Atentos siempre a las voces hermanas, a esa unión consagramos nuestros esfuerzos. Esfuerzos tendentes a ayudar lo más ampliamente posible a nuestros hermanos de allende los Pirineos.

Y es ahora, cuando la tragedia y el dolor de España se hacen más ostensibles, tiñéndolo con tintes negros como las entrañas del franco-falangismo y las del capitalismo internacional, cuando más se necesita esa ayuda. Tintes negros si no otros, persistiendo unos en no querer saber nada con dicho organismo y otros en anularlo, no se nos abre el camino de la comprensión y en un esfuerzo de cariño hacia los hermanos de España, nos damos el abrazo noble y sincero para llegar a esa unión.

El mantenimiento y fortalecimiento de ese organismo, J.E. de L., se manifiesta por múltiples motivos.

Varias son las tendencias políticas del antifascismo español como sus escuelas filosóficas y económicas, que no llegan a concordar dentro de un organismo gubernamental. En cambio entre ellas, subsistiendo las concepciones de que hablamos antes, hay una confrontación en lo que a la destrucción del franquismo se refieren. Es en esa confrontación de tipo combativo, que el antifascismo español debe encontrar esa unión y cuyo órgano el ya creado, o sea: la J.E. de L.

Vistos estos objetivos fundamentales, visto la necesidad de la colaboración dentro de ese organismo neutral, toca a los que le dieron vida, interpretando fielmente el espíritu y la letra del mismo, prestarnos toda su colaboración, para la cual el M.L.E. no regateará esfuerzo. A los otros, a los que permanecen alejados de ella, pedir su ingreso para, todos unidos, elaborar el plan de ataque a la « fortaleza » del desventajado armatoste falangista.

Con la valorización de este organismo y el ingreso de nuevos grupos en él, no se plantea ningún problema de competencia que sólo puede caber en la mente de los que pretenden expresamente absorber una función que no son capaces de llevarlo al terreno donde debe ser llevada. Solamente la J.E. de L. puede acordar con éxito este problema, y aunque un poco tarde, todavía podemos llegar a tiempo, si todos dejamos atrás exclusivismos y prejuicios de acaparamiento. Esta unión fortalecerá nuestro crédito ante el mundo del trabajo internacional y ante las grandes potencias.

consideraríamos justo el derecho de la colectividad a obligar a este individuo a que produjese, al menos lo que había consumido? ¿No consideraríamos, siendo anarquistas? ¿precisamente porque anarquismo es verdadera justicia, libertad e igualdad, al personaje en cuestión como un vulgar estafador? Ahora bien, ¿no es esa negativa a producir, acaso menos importante que la otra? NADIE.

Importante

N. e. la F. — Por exceso de original, nos hemos visto obligados a retirar del número anterior el artículo de nuestro colaborador Luzaga. Considerando que el tema guarda su actualidad máxima, después de la negativa americana e inglesa a la propuesta francesa de llevar el problema español a la O.N.U., lo insertamos hoy, en cuarta página, con la aquiescencia de su autor y la benevolencia de nuestros estimados lectores.

FEDERACION LOCAL DE ST DENIS

AVISO URGENTE

Por la presente se convoca a los compañeros que a continuación citamos para que, lo más brevemente posible, se pongan en contacto con esta Federación Local, y si ello no les fuera posible debido a las ocupaciones que los mismos pudieran tener, escriban a Angel L. Calzada, 6, rue de la Douane. Paris X.

- Remigio Rubio.
- Gerardo Moreno.
- José López.
- Romero.
- Juan Meneses.
- Salvador Oriach.
- Carlos Fernández.
- George Pons.
- Francisco Soler.

Los que no respondan al presente aviso serán considerados baja de esta F. L.

JOBLAN-SECO.

Anarquistas españoles, AL COMBATE!

LOS COMPAÑEROS FRANCESES DICEN...

Es preciso ser un niño para creer que es ahora cuando descubren las democracias, las ignominias de un régimen fascista en España, y que ellos poseen los medios de desembarcarse de Franco.

España es un lugar de Europa capitalista donde muchísimos factores económicos e ideológicos determinantes se encuentran reunidos para que el problema sea resuelto a la ligera por las grandes oligarquías que dirigen la política de las naciones.

España es el lugar del mundo donde se encuentran reunidos en potencia compacta y realizadora, el número más grande de hombres para quienes la existencia de un ESTADO gobernando los individuos en el cuadro de una sociedad donde el provecho, la desigualdad, las clases, el servilismo son erigidos en sistema, debe ser suprimida por la acción directa de los individuos para hacer lugar a una sociedad de hombres libres, quienes decidirán ellos mismos la satisfacción de sus necesidades no produciendo nada más que lo preciso para su consumo y no para el provecho de una clase: siendo libres todas las clases por la imposibilidad para un hombre de poseer los medios de explotar a otro hombre.

Porqué del lado de las democracias se ha esperado tanto tiempo para tomar estas medidas diplomáticas de polichinela, las que harán sonreír todas las verdades revolucionarias? Por qué se para solamente ahora el envío de armas, aviones, camiones, víveres y materias primas a Franco? Había derecho hasta hoy? Los miles de antifascistas que son caídos entre sus manos y que ha torturado y ejecutado, no basta para que la conciencia humana se despertase? Verdaderamente ha hecho falta la ejecución de Cristino García, uno más, para eso? Ha sido verdaderamente imposible el comienzo de la potencia militar franquista?

Se ha sabido siempre — en Londres, Washington, y París — que el régimen de Franco no era viable en España porque allá abajo hay siempre Hombres de la Federación Anarquista Ibérica y de la

C.N.T. a la cabeza del combate revolucionario en el « maquis », en las capitales y todas partes. Los mismos hombres que en 1936 tomaron las barricadas franquistas con las manos vacías, con el sacrificio extraordinario de sus vidas por el ideal de un mundo libre de nuestras miserias; estos mismos hombres que habían triunfado contra el ahogamiento de estas democracias al crear colectividades donde el dinero no existía en el federalismo más total, estos mismos hombres continuaban la lucha y esperaban la falta del adversario para ganar una revolución que ellos habían perdido hace ocho años, una revolución que puede ser no hubiese tenido el lamentable eco de indiferencia que ella había levantado.

La toma de posición, de las democracias llega a su hora. Es la hora elegida por el capitalismo donde el riesgo de hacerse preceder por el enemigo de clase han disminuido, donde todo es preparado para que todos los intereses que el posee en suelo español continúe a serle garantizados como Franco les garantizaba hasta ahora: las minas de carbón de Asturias, las de cobre de Río-Tinto, Peñarroya, minas de mercurio de Almadén, etc.

El sentido verdadero de todos estos trucos oscuros y secretos es el de no comprometerse a echar a Franco mientras que no encuentren una pandilla de domesticos bien adiestrados para continuar los negocios.

Nuestros compañeros de la F.A.I. y C.N.T. saben desde el primer momento a que atenerse respecto al hundimiento de Franco. No habrá liberación de los trabajadores cuando Franco sea remplazado por no importa que político que mantendrá el sistema político del capitalismo en función, no, sino cuando los revolucionarios de España pasarán a la acción directa y se liberarán ellos mismos de la sociedad capitalista y su administrador el COMUNISMO LIBRE DE LOS ANARQUISTAS!

Tomado del: « LIBERTAIRE » del 5 de marzo de 1946.

TRIBUNA LIBRE

LA LEY DE MAYORIAS

Siempre ha sido la tribuna libre de nuestra prensa la sección en la que se ha dado acogida a las inquietudes espirituales de la mitiancia. En ella se ha puesto siempre de manifiesto la diversidad de criterios individuales, que tanto ha contribuido, mientras ha tenido libre cauce, a la formación del magnífico mosaico ideológico, que forma el conjunto teórico de nuestro ideario.

Por carecer de credos intangibles; por ser nuestro ideario lo menos semejante a una doctrina dogmática, en la que solo puede caber la interpretación oficial, elaborada por los privilegiados de las esferas dirigentes; por pretender, aun dentro de nuestro sentido de disciplina y deber organizativo que el individuo, la unidad social, conserve el máximo de sus atribuciones personales, de su libre albedrío y de su derecho a contribuir a la consecución de los deberes colectivos, es por lo que nunca nos acordó el choque de las concepciones diversas, que pudiera producirse, al exponerlas y discutirías en el orden teórico o práctico.

Nuestro Congreso de Mayo adoptó la decisión de resucitar las tribunas libres de nuestra prensa, acaso guiado por consideraciones similares a las aquí enunciadas, y por el deseo de que no se aniquilaran las inteligencias de los militantes. Era este acuerdo, como una invitación a que se dimitiesen las diferencias de la manera racional, noble y tranquila que siempre ha sido consustancial con los espíritus selectos de nuestro campo: la discusión serena, por escrito. Y aunque cualquier alusión a nuestra seriedad, hecha a este respecto, pudiera considerarse un tanto sarcástica por algunos, después de que todos hemos presenciado la virulencia de algunas discusiones, no debemos olvidar que, antes de que el exilio produjera tan profundamente nuestro sentido del equilibrio, y agudizase la irritabilidad de nuestros sistemas nerviosos, siempre fué norma de nuestros compañeros el respeto a las ideas de los demás.

A nadie podrá extrañarle, pues, que me haya sentido defraudado cada vez que comprobaba que, la tal sección, seguía sin aparecer, a pesar del acuerdo categorico del Congreso. ¿Es que los compañeros ya no sienten inquietudes? ¿Es que se teme exponerlas al ataque de hipotéticos contradictores, o es que hemos llegado milagrosamente a un estado de absoluta compenetración y coincidencia en la apreciación general y particular de todas las cuestiones? La sospecha de que solo la falta de interés ha hecho posible esta tranquilidad, que tan nociva puede resultar, me ha decidido a pergeñar estas líneas, pues afortunadamente (aunque parezca paradójico) todavía estamos muy lejos de poder contestar afirmativamente a las preguntas de arriba. Existe una infinidad de problemas, pequeños y grandes, importantes y carentes de importancia, sobre los que cualquier observador mediano podría, sin gran esfuerzo, descubrir una variedad enorme de criterios dispares. Uno de estos problemas, cuya importancia y trascendencia se evidencian con su sola enunciación, es el que surge de la distinta interpretación y de la diferente validez, que puede darse a los deberes del individuo ante la colectividad.

El tema podría plantearse así: ¿Es justo y propio de una sociedad libre el derecho que nace de la ley de mayorías? En que medida, y hasta qué extremo es lícito, que la sociedad use de ese derecho, cuando el interés colectivo sea incompatible con la libertad personal? No se ignora que es normativo entre nosotros recurrir en último extremo a esa ley de mayorías, cada vez que no se consigue la unanimidad absoluta, pero quizás convendría preguntarse, si esa norma ha producido, en realidad, un definido concepto colectivo de este derecho de que se habla. Que se trata de un problema de actualidad lo demuestran los acontecimientos desarrollados no hace mucho tiempo, en el fragor de los cuales, todos hemos podido presenciar, más o menos

asombrados, como una minoría en rebeldía se desprendía graciosamente del núcleo confederal exiliado, mientras que, por parte de algunos que quedaban en la fracción mayoritaria, se reivindicaba, con manifestaciones más o menos veladas, el derecho del individuo y de la minoría a no acatar los acuerdos mayoritarios, si se producía la eventualidad de que estos estuviesen equivocados o fuesen atentatorios para lo que puede considerarse como principios de la organización. Que se trata de un problema importante, lo pone de manifiesto la sola consideración de que, si verdaderamente existiera una interpretación orgánica, admitida y aceptada sobre las preguntas, es fácil que, esos acontecimientos o no se hubiesen producido o hubieran ocurrido de manera muy distinta.

De nuestra práctica de la ley de mayorías se desprende que creemos en ella y que la aceptamos como la ley menos perniciosas que conocemos, pero si la aceptamos, ¿por qué es posible que se produzcan entre nosotros los fenómenos a los que aquí se alude, que demuestran tan enorme contradicción con esa norma? ¿Es que el individuo y las minorías, solo acatan los acuerdos mayoritarios, cuando les favorecen? Casi se demuestra esto con el simple examen de los acontecimientos pasados, y de esto se puede deducir la conveniencia de que se defina cual es la opinión confederal y libertaria sobre el alcance que tiene, y hasta qué punto, el acuerdo mayoritario, puede obligar a las minorías y al individuo; de la misma manera que demuestra la conveniencia, en caso de que no exista la tal opinión, de que se favorezca la implantación de una sociedad nueva, con nuevas fórmulas de convivencia, y que puede llegar a ser un factor determinante en la vida futura de esa sociedad, sepa concretamente a qué atenerse; es preciso que sepa

si puede o no, y si debe o no, permitir que los « menos » se rebelen y no acaten el acuerdo de los « más ».

Se asegura que, desde un punto de vista anarquista, no puede aceptarse el derecho que nace de la práctica de esa norma, y por lo visto no quiere recordarse, que la primera sociedad anarquista, que se creó en España, por impulso del propio Bakunine, tenía un artículo en su reglamento, que obligaba a sus miembros a sacrificar sus apreciaciones particulares a las soluciones tomadas por la mayoría. No es que esto pueda servir de argumento, para apoyar la validez del derecho de que hablamos, pero ¿no es por lo menos sorprendente (si no aleccionador), que nuestro revolucionario más ardoroso, a pesar de poseer un espíritu tan ferocemente independiente, se inclinara ante la ley de mayorías y la aceptase como buena para las sociedades que creó?

En realidad difícil sería calificar de consecuente, y menos aun de generoso, a quien pretendiese formar parte de una sociedad, condicionando su permanencia en ella a que ésta, solo tomara acuerdos que a él le conviniere. Y la pretensión de conservar a todo trance la independencia individual, ¿qué es sino eso? Aunque en principio, y examinado superficialmente, es deseo de mantener una autonomía absoluta, pareciera libertario, es posible que, si lo miramos con mayor detenimiento, no se le pueda atribuir ni la cualidad de justo ni la de equitativo. Pertenecer a una sociedad, para ser factor determinante solamente, negándose de antemano a acatar las decisiones que no convengan, es lo menos parecido al espíritu de justicia y de igualdad, que en anarquismo tienen tanto valor como el de libertad. Sin duda alguna condenaríamos al individuo que, beneficiándose de todas las comodidades, que la vida en común puede producir, se negase a contribuir con su esfuerzo personal a esa producción; bien seguro que todos le acusaríamos de parasitismo y ¿no

dece más mosto que la de aquella, el olivo mejor aceite, etc. Con un mismo trabajo pues, y a veces con un trabajo inferior, unos serán más retribuidos que otros.

Los problemas aparecen tan insolubles en cuanto se refiere al mercado. Y las soluciones tan injustas. Un producto puede ser pagado más caro, no por ser mejor o haber costado más esfuerzos, sino por ser más necesario. El productor se beneficia de la coyuntura. Pero si hay reciprocidad de servicio prestado, no hay justicia económica, ni moral.

Lo económico se enlaza con lo moral. Pero ambos tienen otros aspectos que nos interesa analizar.

Parecería ser que los teóricos del colectivismo han visto solamente productores en la humanidad. Les estadísticas, y la observación de los hechos nos indican algo muy distinto. En España, la gente ocupada en funciones útiles o parasitarias — agricultores, obreros industriales, empleados, soldados, burocratas, profesiones liberales, etc. —, abarca treinta y cinco por ciento del total de la población. El resto no es productor. Se compone sobre todo de mujeres ocupadas en el hogar, de niños y ancianos.

En naciones como Francia y Alemania, donde el parasitismo burocrá-

tico, comercial y militar es mayor, y donde los métodos de censo son distintos, la proporción de « población activa » es de cincuenta por ciento. No es de extrañar un aumento. Ya hay mucho de obra con exceso, y los progresos del maquinismo acrecentarán este exceso.

La mayoría de la población no es, ni será productora. Pero la vida social debe regularse según lo necesitado por el conjunto. Y al derecho del productor al producto de su trabajo, reclamado por Mella y los colectivistas, para que este productor « pueda o no reservarse el producto de su trabajo, y entrar así con su propiedad en relaciones de transacción y de amistad y fraternidad », nosotros oponemos « el derecho a la vida de todos los seres humanos » que no sean voluntariamente parásitos.

Mella se indigna contra los que plantean el problema de los ancianos, las mujeres y los niños, porque estos contradictores « suponen tan escasa fe en la libertad que a crearlos el hombre emancipado sólo habría de cuidar de sí mismo ».

La respuesta no puede convencer a nadie que medite, siquiera levemente, sobre este problema. En primer lugar, porque sienta un principio de dependencia absoluta de los no productores para con los productores. Y esto nos interesa especialmente en lo que se refiere a la

mujer. Por no ser productora, porque sus funciones naturales la destinaban a la maternidad, Proudhon la condenaba a ser sierva del hombre. Aun cuando tal no fueran los propósitos de Mella, nada autoriza a suponer que todos los no productores, hombres, mujeres y niños, serían atendidos debidamente por los productores. La vida de la mayoría de la población no debe depender de la mayor o menor benevolencia de la minoría, sino de la organización general del derecho aplicado.

En segundo lugar, aun admitiendo que los productores con no productores bajo su responsabilidad quisieran atender debidamente a éstos, ¿con qué medios lo harían en el sistema colectivista?

Podría él que debería atender a la vida de cuatro o cinco personas trabajar cuatro o cinco veces más que el que debería atender a su sola vida? ¿Puede, en la sociedad donde impera el salario, ganar un padre de familia el doble o el triple de lo que gana un soltero? ¿Cómo, pues, habrán de ser atendidos las mujeres y los niños?

A pesar de todos sus defectos, la sociedad capitalista y estatal evoluciona en forma más justa y más noble. En forma siempre creciente, especialmente en los países más adelantados, ayuda a la mujer aislada, a la madre de familia, al niño, al an-

ciano, el desvalido, el desocupado, a la familia numerosa. Y no nacen estas disposiciones solamente de procurar que se tenga hijos para carne de cañón o de explotación capitalista, o impedir que los desocupados hagan la revolución. Afortunadamente para la especie humana, se produce una evolución moral, un desarrollo de los sentimientos, una solidaridad más amplia, todo favorecido por una riqueza siempre creciente, que hace posible esta solidaridad.

Aun cuando los Estados y los regímenes que las aplican lo ignoren, tales prácticas son comunistas. Cuando se da sin pedir nada en cambio de lo dado, sea porque ya se ha recibido, sea porque se recibirá, sea por el goce de dar, sea porque se considera que la verdad moral es el derecho a la vida de todos los seres, se aplica principios comunistas.

En sus colectividades, los campesinos españoles resolvieron el problema con mayor sentido práctico, moral más elevada y sentimientos más nobles al dar a todo ser humano, desde su nacimiento, todos los medios de existencia a que tenía derecho, asegurando a todos los miembros de cada familia, todos los recursos vitales de que podían disponer.

(Concluirá en el próximo número)

COLECTIVISMO Y COMUNISMO

por ROBERTO

Si, el colectivismo no se justifica teóricamente ni en el terreno científico, ni en el histórico, ni en el filosófico. Pero queremos insistir sobre el terreno económico y moral.

El concepto de las actividades sociales es un poco más complejo de lo que le presentaba la teoría colectivista. Todo no es solamente producción, y producto disponible en manos del productor. A medida que aumenta la civilización, las actividades denominadas « servicios » se multiplican. Y estos servicios no pueden dar, a los que los prestan, artículos que cambiarán o negociarán a su antojo.

Un maestro de escuela, un profesor, un médico, un enfermero, un ferrocarrilero, un marinero, un empleado, un cartero, un peón caminero, un obrero constructor de carreteras o canales no pueden obtener uno o diez metros, uno o diez kilos de sus actividades. La economía es, más que producción, actividad social útil. Y en el fondo, el arte, la cultura, la ciencia, no pueden clasificarse realmente en la economía. Pero los que a ellos se entregan deben vivir.

Se me objetará que en este caso, como en el caso de la producción no

individualizable, el problema se soluciona valorando y retribuyendo en dinero los productos aportados, o los servicios prestados.

Pero, si bien Mella reconocía, hace ya cincuenta y seis años, que no existía, para los anarco-colectivistas, un concepto del valor, debemos decir que existen hoy tantos conceptos como escuelas economistas y como teóricos de la economía hay. No — no hay dos economistas ni dos escuelas que pueden ponerse de acuerdo.

Carlos Marx había zanjado la cuestión estableciendo como patrón el tiempo de trabajo empleado, y agregando que « una hora de trabajo vale otra hora de trabajo », lo cual da una pauta clara. Pero él mismo habló, más adelante, de trabajo cualificado.

Si debe fijarse un salario que represente el producto integral del trabajo, ¿qué criterio presidirá a esta operación?

De dos cosas una: o debe admitirse la primera afirmación marxista de que la hora de trabajo es la base del valor, y que « una hora de trabajo vale otra hora de trabajo », o debe entrarse en un maremagnum del que es imposible salir airoso.

Hemos hablado del desigual rendimiento de la tierra. Si, como lo ha preconizado la escuela colectivista autoritaria — el mismo colectivismo no está de acuerdo consigo sobre el modo de retribuciones — debe pagarse a cada uno según su trabajo, su esfuerzo o su mérito, tanto trabaja y tanto mérito tiene el minero que arranca cuatrocientos cincuenta kilos de carbón por día en una mina pobre como el que arranca mil en una mina de filones ricos — y se necesita el carbón de las dos minas, como se necesita el trigo de las tierras pobres y ricas.

Identica retribución por un mismo esfuerzo no implicaría los resultados reclamados por los que piden para cada uno la libre disposición del producto de su trabajo.

Si, por otra parte, los productores disponen del producto de su trabajo, individual o colectivamente, los salarios dependerán de los precios de venta, como dependieron ayer en las colectividades industriales de Cataluña. A su vez, los precios de venta dependerán de la mayor o menor calidad del producto, lo que proviene a menudo de causas naturales, o de la cantidad que pueda obtenerse con el mismo esfuerzo. El contenido de hierro varía de veinticinco a setenta por ciento según los minerales, el trigo de tal región es más rico en gluten que el de otra, la uva de ésta pro-

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN FRANCIA (11 REGION)

Buscad la felicidad haciendo el bien, teniendo siempre presente que no hay más que una sola virtud, la justicia; un solo deber, hacerse feliz.

DIDEROT

La nota franco-anglo-americana

LA GRAN ESTAFA

El contenido de la nota franco-anglo-americana no nos ha sorprendido, defraudado ni desmoralizado. No esperábamos nada de la diplomacia anglosajona, representación de los truts, de la reacción y del celicismo mundial. Es esta una opinión que ya hemos expuesto repetidas veces en nuestra prensa y que los hechos vienen a confirmar una vez más.

La democracia capitalista es una solemne patraña y, por lo tanto, un craso error el dirigir la mirada a las potencias anglosajonas esperando de éstas que ayuden al pueblo español a desembarazarse del régimen fascista.

La campaña mundial contra Franco, con motivo de sus últimos asesinatos de Madrid y Barcelona, en forma de peticiones de ruptura de relaciones diplomáticas, mítines y manifestaciones de protesta, boicot de mercancías por los sindicatos obreros, han obligado a las grandes naciones llamadas democráticas a la publicación de la citada nota, por la que se limitan a condenar platónicamente el régimen fascista español, ya que es propósito de dichos gobiernos el no intervenir en los asuntos interiores de España, es decir continuar manteniéndolo, por lo que se refiere principalmente a los anglosajones, las relaciones diplomáticas y enviando el algodón, carbón, petróleo y demás materias primas y productos manufacturados que el régimen fascista español precisa para asegurar su estabilidad.

Cuando Franco y sus secuaces, los falangistas, la guardia civil —cuerpo pretoriano de negra historia—, la iglesia y los militares monárquicos de ambas dinastías se regocijan en la represión o el martirio del pueblo español, he aquí que las llamadas democracias han encontrado una fórmula sensacional « es de esperar —declara— que el pueblo español no caiga de nuevo bajo los horrores y amargas experiencias de la guerra civil... » y añaden « es de desear que los liberales y dirigentes españoles consigam provocar la retirada pacífica de Franco ». Es decir, que cuando Franco quiera o estime oportuno marcharse debe ponerse previamente de acuerdo con sus reemplazantes para salvaguardar los privilegios ancestrales del feudalismo, de la nobleza, del clero y del Ejército.

La declaración citada es de un cinismo sin precedentes y contribuye a fortalecer, más que a debilitar, el régimen de Franco. Los republicanos que esperaban una ayuda de las democracias para restablecer las libertades populares en España ya saben a qué atenerse. Los españoles que han empuñado las armas y muerto en esta guerra capitalista por el subterfugio democrático en los ejércitos aliados desde Narvik hasta El Alamein, así como en las campañas de Italia, Francia, Alemania, etc., han sido sacrificados y engañados hipócritamente —como los demás pueblos del mundo— en aras del becerro de oro capitalista. Y al becerro de oro, después de la guerra, le interesa mantener y acrecentar en lo posible todas sus posiciones estratégicas y zonas de influencia sin importarle un comino el sacrificio oruento de los pueblos sometidos a la tiranía fascista.

La España de Franco es un reducito de la Iglesia, de la reacción y del capitalismo, y es por ello que las grandes democracias y el Vaticano se muestran complacientes. La solidaridad de clases tiene aquí una aplicación adecuada entre gentes de la misma condición social. Lo inverosímil e imbécil es el pretender que los truts, y los capitanes de la banca y de la industria se solidaricen con el pueblo productor.

La promesa hecha por el Gobierno Giral de establecer una situación de orden y de garantías democráticas no ha sido ni siquiera tomada en consideración. El «leit motiv» oportunista de los escisionistas de participar en dicho gobierno para acelerar la caída de Franco, haciendo dejación de nuestras ideas antipolíticas, ha fracasado rotundamente. ¿Qué nuevo subterfugio emplearán para justificar la intervención política y el abandono de las tácticas revolucionarias y anti-autoritarias?

La política extranjera de Bevin ha sido aprobada por la mayoría de los diputados laboristas ingleses y no cabe esperar ninguna solución parlamentaria o ministerial más izquierdista y, aunque así fuera... ¿Es que no está demostrado hasta la saciedad que el poder es un foco de corrupción y que los que lo ejercen sólo se preocupan de servir los intereses de los truts nacionales o coloniales, sin importarle un ápice la suerte de los demás pueblos?

Por lo que respecta a los americanos, apoyan la política exterior inglesa en todo aquello que pueda suponer un digne al expansionismo soviético y, en el caso español, Franco ofrece una garantía por el mantenimiento del «orden» capitalista y de la influencia anglosajona que no puede asegurar ningún gobierno republicano.

De esta lucha por la hegemonía mundial entre el bloque occidental y oriental resulta que el pueblo español es una víctima que se resiste a hacer el juego o a someterse a ninguno de los dos bloques en pugna.

Evidentemente que los angloamericanos se encuentran en un callejón sin salida, en una situación de desventaja manifiesta frente al imperialismo soviético. Quieren desembarazarse de Franco porque el apoyo que le viene prestando les desprestigia ante la opinión democrática internacional, pero les aterra la idea del establecimiento de un régimen republicano que no podrían controlar ni dirigir a su antojo y que derivaría inevitablemente de una manera acelerada hacia la desaparición completa de las castas aristocráticas y burguesas.

Por eso es preciso continuar la campaña internacional contra el régimen franquista y contra todo propósito de solución antipopular, desmascarando a las democracias que le apoyan secretamente, evidenciándolas ante la opinión pública mundial para que no les quede ninguna suerte de argumentos ni razones morales que les permita poder continuar esa política reaccionaria de apoyo al fascismo, hasta que se vean obligadas, si no quieren perder todo el prestigio que aún les puede quedar entre algunos núcleos de masas engañadas por el subterfugio democrático, a suspender toda ayuda al régimen inquisitorial español.

Esta campaña de propaganda debe ser conjugada con la acción popular para conseguir, en el más breve plazo, unos resultados ampliamente fructíferos. Sólo la solidaridad de clases, aplicada en el plano internacional, puede representar una ayuda positiva al pueblo español en lucha contra las fuerzas negras de la reacción española. La acción de los obreros portuarios de Tineu, Amsterdam, Rouen, Dieppe, negándose a cargar diversos productos con destino a la España franquista, medidas que han sido secundadas más tarde por las federaciones de los ferroviarios, marinos y obreros portuarios y del transporte terrestre franceses, que han interrumpido todo tráfico comercial con la península —intransito para las mercancías— en tránsito de otros países— tiene más valor que mil discursos y que toda clase de gestiones diplomáticas. Ahí, si este boicot se ejerciese en el plano internacional, qué pocos días de existencia le quedarían al régimen fascista español! Pero, lamentablemente, aún los efectos nefastos de la intervención gubernamental se hacen sentir dentro del movimiento obrero internacional. La Federación Sindical Mundial (F.S.M.) recientemente constituida, ese mastodonte sin nervio y sin vitalidad con sus 70 millones de adherentes de 52 países, se ha limitado a elevar una protesta « indignada » invitando a todas las centrales nacionales de todos los países a intervenir cerca de sus gobiernos respectivos para reclamar la ruptura de relaciones diplomáticas con el gobierno de Madrid.

Si la decisión del Comité Ejecutivo de la F.S.M. se ha limitado a esa recomendación, ha sido por la contradicción y heterogeneidad de su composición y de la dependencia de las organizaciones sindicales nacionales —miembros de dicho Consejo— a sus gobiernos respectivos, por lo que no pueden adoptar decisiones que choquen con los intereses o posiciones gubernamentales.

Ah sí las Trade Unions inglesa y la C.I.O. americana rompiesen esa posición de dependencia a sus gobiernos y ejerciesen directamente, como la C.G.T. francesa una medida de boicot efectivo... ¡Comprendemos que es mucho pedir a organizaciones reformistas que se hallan imbuidas de un sentimiento nacionalista y deformadas por los partidos políticos de clase. Pero no por eso hay que desmayar, puesto que los obreros del mundo van despertando de su letargo y adoptan las medidas de boicot preconizadas por la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) anarcosindicalistas.

Es preciso extender la consigna: ¡Ni una gota de petróleo, ni un grano de cereal, ni un trozo de carbón ni de algodón para el régimen fascista español, llámese directorio, monarquía o falangismo, hasta que un régimen de verdadera libertad no se instaure en nuestro país!

Esa es la manera más positiva de apoyar al pueblo español en su lucha heroica.

¡Bravos metalúrgicos y estudiantes de Barcelona, obreros de la construcción de Madrid, mineros astures, tejedores de Sans y Sabadell, obreros de Marrasa, Sevilla, Cuenca y de toda España; con vuestras huelgas y rebeldía demostráis al mundo el carácter indómito del noble pueblo español!

¡España, pueblo admirable, canta inagotable de idealistas y luchadores, tuya será la victoria a pesar de todos los cadalsos y Monjuichs!

LUZAGA



LIQUIDAD LA GUERRA CON LOS ESTADOS UNIDOS, EL PUEBLO CAE EN EL MAYOR PESIMISMO. LOS MILITARES HACEN RECAER TODA LA RESPONSABILIDAD DEL DESASTRE SOBRE LA MONARQUÍA. LA REPUBLICA A PUNTO DE SER PROCLAMADA EN 1899. COMO SE INICIA LA REVOLUCIÓN.

La pérdida de los últimos restos de nuestro imperio colonial dejó a España como anadadada. Las generaciones actuales, sobre todo los jóvenes, no pueden formarse una idea del estado de pesimismo en que cayó el pueblo español. Los mismos que, meses antes, engañados por las promesas de los militares — que prometieron al pueblo la victoria sobre América — corrían por las calles ebrios de entusiasmo y avergonzados se retiraron a sus casas, a meditar las causas de tanta desdicha. España había perdido toda cohesión como nación. Salisburry, que por entonces regía los destinos de Inglaterra, pronunció la terrible frase, que había de hacerse famosa en los anales de nuestro país: «Finis Hispaniae». Nuestro país pasó de un golpe a la lista de los pueblos moribundos, y como tal se nos trató en todas las cancillerías, llegándose a tratar de forma más o menos velada, en diarios y revistas extranjeras, por los cronistas diplomáticos de un eventual y posible reparto de España.

La vida política interior y exterior de nuestro país cayó en un marasmo, que venía a confirmar los pronósticos pesimistas, que dentro y fuera de España se hacían, referentes a nuestra independencia en el porvenir. Algunos periódicos de la oposición, entre ellos los órganos republicanos, iniciaron una violenta campaña contra las instituciones monárquicas. Los militares, deseados de eludir las responsabilidades directas que tenían por el desastre, se unieron a la corriente republicana, preparando un golpe de Estado en favor de la república. Don Emilio Castelar, que en 1873 facilitó que el general Pavía disolviese el parlamento republicano y diese fin a la primera república española, fue designado como jefe del gobierno provisional. La muerte inesperada del gran tribuno hizo fracasar la conspiración. La reina regente, condecorada de cuanto se tramaba contra la monarquía, en vez de alentar la campaña de responsabilidades que el pueblo pedía, se dedicó con gran ahínco, ayudada por los políticos sostenedores del trono, a colmar de honores y prebendas a los responsables directos del desastre colonial, dándose el caso vergonzoso de ver, en los puestos de mayor responsabilidad militar y política, a los mismos hombres que se habían dehonrado ante la nación.

Este episodio, poco conocido, tuvo una gran influencia en el recrudecimiento del militarismo, como elemento directivo en la vida política española. Las esperanzas de los que confiaban en que, el proceso de las responsabilidades eliminaría la influencia de los «espadosos», quedó defraudada. Indignado el conde de las Almenas, ante tanta vergüenza, se levantó en el senado, y pronunciando una terrible diatriba contra los militares, lanzó el famoso apóstrofe de que «los generales responsables del desastre de España debían de ser colgados con sus fajas en las plazas públicas». A pesar de las anormales circunstancias por que atravesaba España, y a pesar de que el gobierno tenía sometidas a casi todas las provincias españolas al estado de guerra, todavía los españoles encontraban la forma de expresar su pensamiento, y era frecuente que, oradores y escritores, se manifestasen en términos tan crudos como lo hizo el conde de las Almenas.

En este ambiente de descontento se forma la generación del 98 que, de manera tan directa, había de influir posteriormente en la vida intelectual de nuestro pueblo. La revolución, que todavía vivimos y cuyo desenlace tendrá soluciones inesperadas, se inicia en aquella época, y ha venido madurando, en medio de acontecimientos que han dejado una profunda huella en la mentalidad española. Hasta entonces el pueblo estaba habituado a tomar parte en motines, algaradas y revueltas, pero faltaba la verdadera conciencia revolucionaria, que necesita, para plasmarse, una verdadera gestación.

Un gran hombre se destacó por entonces en la vida española: Don Joaquín Costa. Sus discursos, pronunciados en el Ateneo, sobre Oligarquía y Caciquismo, ponían de manifiesto toda la podredumbre del régimen político, que se padecía en aquella época. Macías Picaeva publicaba un libro titulado «El Problema Nacional», en el que marcaba orientaciones hondamente revolucionarias, para adaptar la vida política y económica, con arreglo al temperamento y a las características hispanas. To-

das las lacras de la vida nacional son expuestas de manera cruda, y al lado de cada una de ellas, soluciones radicales y acertadas. Este libro escrito por un castellano, se convierte más tarde en la biblia del regionalismo catalán. Macías Picaeva era un regionalista convencido, y creía que el régimen federal es el único que puede garantizar la libertad de los españoles e impulsar su economía hasta límites insospechados.

LOS MILITARES SE OPONEN A TODA OBRA DE LIBERTAD Y DE PROGRESO. LA UNIÓN REPUBLICANA, EL REGIONALISMO CATALÁN, SOLIDARIDAD CATALANA, INTERVENCIÓN MILITAR EN MARRUECOS. LA SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA DEL BARRANCO DEL LOBO AL DESASTRE DE ANUAL.

Creemos de sumo interés, para comprender cuanto sucede actualmente en nuestro país, refrescar la memoria de nuestros lectores, aunque de manera somera, con episodios históricos, que tienen una perfecta hilación con los acontecimientos que nos han traído al exilio. El pueblo español tiene una conciencia revolucionaria solidamente formada, y nada ni nadie podrá desviar de su camino la magnífica revolución española. Si los adversarios de la nueva España, dentro y fuera de nuestro país, creen que un régimen de fuerza, más o menos largo, y que el alejamiento por tiempo indefinido de la emigración, va a detener el triunfo de esa revolución, se equivocan lamentablemente. Con nosotros o sin nosotros, con dictadura o sin ella, la revolución española triunfará. Es consustancial con el alma del pueblo ibérico, y tiene por raíces la propia naturaleza. Nuestra revolución tiene por base el dolor y el sufrimiento de pasadas generaciones, que han dado por resultado una profunda crisis de crecimiento. Cuantas más dificultades se pongan en su camino, más arrolladora será su acción.

El mayor obstáculo que se opone al desenvolvimiento de la vida española como nación (y ningún pueblo puede llegar al máximo del rendimiento de su capacidad creadora, sin haber hecho antes su propia revolución), son los militares. Ellos se opusieron durante todo el siglo XIX a toda obra de libertad y de progreso; pero jamás encontraron, como en la actualidad, un pueblo con una conciencia revolucionaria formada, contra el cual, el militarismo decadente se estallara.

La debilidad de la monarquía le obligó, para sostenerse, a echarse en manos de los militares, después de la tragedia colonial. Todos los movimientos de renovación, que se sucedieron desde entonces, encuentran la resistencia de los elementos armados que, utilizando los elementos que el Estado ponía en sus manos, se oponían en las calles, a tiro limpio, contra la empresa desosa de un mañana mejor. Un ejemplo típico de la actuación militar contra el pueblo lo encontramos en los sucesos llamados de la Semana Trágica de Barcelona. Era por entonces ministro de la guerra el general Linera, acusado en un expediente militar de responsabilidad, de haber entregado cobardemente, sin resistencia, la plaza militar de Santiago de Cuba a los americanos. Para enviar refuerzos a Marruecos ordenó la movilización de los reservistas. La protesta fue general. El pueblo sintió instintivamente, con esa clarividencia que caracteriza a los españoles, que Marruecos iba a ser la continuación de la orgía militar que nos llevó a la pérdida de las colonias; y espontáneamente se lanzó a la calle, sin que el movimiento revolucionario popular tuviese dirección alguna. Varios días estuvo Barcelona en poder de las masas, sin que se cometieran excesos de importancia. Cuando los refuerzos llegaron a la ciudad catalana, el movimiento fue reprimido por los militares de manera cruel sin tener en cuenta el respeto de los revolucionarios a personas e intereses.

Mientras los militares se batían contra el pueblo en las calles de Barcelona, y cual era su actuación en Marruecos? Un grupo de rifones, sin disciplina militar alguna, y armados sólo de unas cuantas espingardas, infligían a los militares de Cavite y de Santiago de Cuba la más espantosa derrota. La catástrofe militar del Barranco del Lobo ha quedado como perenne recuerdo en la mente de los españoles que, con la de Anual, había de formar toda una tradición de derrotismo en las instituciones militares que hoy tiranizan a España. La derrota del Barranco del Lobo ocurría exactamente a las mismas horas, en que los soldados disparaban sin com-

pasión contra las masas catalanas, y el cañón tronaba contra el barrio de Astarazanas, donde se habían hecho fuertes los insurrectos.

CLARIVIDENCIA DE LAS MASAS ESPAÑOLAS. DE LA DERROTA DEL BARRANCO DEL LOBO AL DESASTRE DE ANUAL INFLUENCIA DIRECTA DE CATALUNA EN LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA. LA LEY DE JURISDICCIONES Y EL MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD CATALANA. POR VEZ PRIMERA SE PRESENTAN EN EL PARLAMENTO ESPAÑOL DIPUTADOS ELEGIDOS POR EL PUEBLO.

Aquella derrota produjo entre los españoles el mismo doloroso efecto que las que años antes le habían ocasionado la pérdida de las colonias. ¿Qué hacer contra un ejército que volvía la espalda a sus deberes militares no sabiendo defender en los campos de batalla el interés nacional y cuya única misión consistía en desgobernar los destinos de la nación, oponiéndose a tiros a toda obra renovadora, iniciada por el pueblo? Con la dignidad que caracteriza a nuestro país, mientras se trató de vengar el honor nacional, todos callaron. Los refuerzos salieron en cantidad excesiva, y la primera parte de la ocupación se realizó, inventándose batallas, que sirvieron de pretexto para repartir títulos y condecoraciones entre los militares. Desde entonces Marruecos fue una reproducción del desbarajuste anárquico. Los escándalos de la administración militar se sucedían y era público la serie de negocios explotados por militares de toda graduación, que tomaron la zona del protectorado como botín de guerra.

Durante este lamentable periodo, en Cataluña se producen sucesos de gran importancia. El potente movimiento republicano, que en sus comienzos encabezaba Lerroux, se desplaza hacia las organizaciones obreras. Los regionalistas de derecha e izquierda arriban en sus ataques contra el poder central. En la tribuna y en la prensa, el lenguaje se hace cada vez más violento. Los militares acuerdan con su propia cuenta poner fin a lo que ellos llamaban propaganda subversiva, y un buen día, ante el asombro de todos, se produjo el espectáculo de una manifestación, en la que tomaban parte todos los jefes y oficiales de la guarnición, que dirigidos a los locales del Co-Qu y de la Veu de Catalunya, se dedicaron a arrojar los muebles por los balcones, y a destruir todo el material de imprenta, mientras profirían gritos de Viva España y Viva la Unidad Nacional.

Aquellos lamentables sucesos conmovieron hasta la fibra más sensible del alma popular. Unidos en una fuerte asociación, los militares de toda España enviaron al rey y al presidente del consejo un ultimatum exigiendo que el parlamento votase una ley, por medio de la cual pasaba a la jurisdicción militar todo cuanto ellos pudieran calificar como delito de palabra y de imprenta, quedando así atenuado el pensamiento nacional, del que se hacía árbitro el militarismo. La protesta fue general, pero pese a la agitación popular, a que dio lugar esta provocación del militarismo, la monarquía, el poder ejecutivo y el legislativo tuvieron finalmente que someterse al capricho de los militares, y votar lo que se llamó la ley de Jurisdicciones.

Solo Cataluña se alzó ante la provocación militar. Todos los partidos de izquierda y derecha, apoyados por los organismos sociales, se unen y forman el movimiento de Solidaridad Catalana, como protesta contra la mencionada ley. La minoría republicana del congreso se adhirió al movimiento. Solo Lerroux, que servía los intereses del gobierno central en Barcelona, se muestra disconforme. En las primeras elecciones Cataluña envía al parlamento 44 diputados. Por primera vez los políticos monárquicos ven aterrados, la aparición en el parlamento de diputados elegidos por el pueblo. El encasillado del Ministerio de la Gobernación, donde se formaban los parlamentos a base del engaño y de la falsificación de actas, recibe un certero golpe. La revolución comienza. Los militares se disponen, cada vez con más energía, a cerrarle el paso y a recurrir a todos los medios de violencia, para impedir que jamás España pudiera ser regida por un sistema popular. Hasta entonces habían gobernado tras la cortina, haciendo a la corona instrumento de sus apetitos y ambiciones. El periodo de los dictadores va a comenzar. Los militares, para sentirse más seguros, querían gobernar directamente. Este periodo, que permite conocer la trayectoria actual de la revolución española, culmina con la figura de Franco, y es digno de un estudio para que españoles y extranjeros vean con claridad los acontecimientos que se vienen sucediendo en España.

GATILINA.

PIDO LA PALABRA

El anarquista se mediatiza. El juicio severo, el pensamiento elevado, pero intrínseco; el análisis ponderado y filosófico, la actitud inconciliable congénita en él, frente al Estado, el capitalismo y la política, trinidad en confabulación eterna para mantener por la fuerza la autoridad y el engañoso aparato legislativo y las castas históricamente dominantes, de un lado; la injusticia irritante de la esclavitud del salario y la miseria del otro; su medida rígida e inflexible, con la cual sabía medir los acontecimientos diarios de la sociedad, se mediatizan. Las sentencias lapidarias e invulnerables que el anarquismo ha formulado siempre, certeras e irresistibles en cada hecho, episodio, acontecimiento histórico, se han transformado hoy en discusiones incoherentes, banales, sofisticadas, reticentes, dudosas, indefinidas, signo incontestable de espíritus impotentes para dar, con la entereza habitual del anarquista, el fallo inapelable a cada conflicto de la sociedad, a cada conducta política, a cada papel de cada una de las instituciones, a cada problema, implicando la libertad y la justicia de los pueblos.

El Estado ya no es tirano, la ley no amordazará ni cohibirá, la política no engañará, el capitalismo, el patrono, no explotará, no vivirá y dilapidará el valor de la riqueza que tú, obrero, produces para él y para el parasitismo social. La injusticia social permanente tendrá, según los nuevos evangelistas, atenuaciones y justificación de existencia; las diferencias sociales, iniquidad sublevante, se podrán, parece ser, suavizar a condición de templar las ideas, sentimientos y conductas de los anarquistas a la gestión de un puñado de atrevidos vulgares, que sólo una circunstancia revuelta y caótica ha podido producirlos. Chicago, Caserio, Angiolillo, Bresci, Morral, Pardiñas y miles de héroes y mártires en una colectividad en letargo; Anselmo Lorenzo, vigilante y tozudo como un Giordano Bruno; Loredo, echando los pulmones, en la tribuna, frente a los tricrónicos; Constantino Romero, Sánchez Rosa, Mella, Eoal, Prat, Ascaso y tantos... ¡Salud tiempos! Nuestra entereza moral en los recios vendavales de las reacciones del despotismo, guerrilleros primeros del anarquismo ibérico que, en la guerra social de principios de siglo respondieron como los héroes espartanos en la batalla de las Termópilas cuando el tirano Xerxes les invitaba a rendirse: « Venid por nosotros ». Esos valores moreales, tesoro inmarcescible del anarquismo hispánico, serán de hoy en adelante, por delegación (?) de unos hombres que no han sabido ni sabrán dar la vida por el Ideal, como aquellos lo hicieron, la mofa y el escarnio de los ministerios.

Hoy se entiende ser revolucionario, luchar, sufrir contra el crimen social mantenido por el Estado, alcanzar una butaca en los ministerios, deslizar plácidamente su vida entre humo, ordenanzas, expedientes, decretos, lacayos y un precioso automóvil a la puerta. ¿ Empequeñecer el

debate? Nadie podrá, aunque lo intente, minimizar una obra grande, humana y espiritual, como nadie podrá engrandecer una obra mezquina de denigración y paparrucha. No es debate de ideas, sino de moralidad y decencia. A Fermín Salvochea, en caverna de presos por los caminos de Andalucía, la Guardia civil, considerando su personalidad, quiso quitarse las esposas; entonces, preguntó a los guardias si sus compañeros que iban delante estaban desposados, y al contestarle que sí, repuso: « Yo iré como mis compañeros ».

Se intenta mediatizar el anarquismo, no en la batalla social, sino en el ridículo trivial y demagógico. En el siglo XVII, la burguesía sustituyó al feudalismo, se apropió el derecho privativo hasta entonces de los atropas — implantó libremente, con los restos de la servidumbre familiar, el imperio de la explotación del sistema del salariado. Hoy, el capitalismo, ahogado en sus crímenes, en el caso de su historia de tres siglos de inmoralidad e injusticia, busca su prolongación a través de fantásticos insignes, encargados de soldar en las puertas de un nuevo ciclo, los viejos trastos, con las nobles y venturosas esperanzas de los pueblos. ¿ Es para ejecutar esa tradición a los anhelos populares que inventáis al anarquismo y a los anarquistas? NO. Eso no es el lenguaje, no es el estudio ni la actitud que corresponde a los anarquistas en la hora precisamente grave en que ineluctablemente debe afirmar sus valores ideológicos de organización social, señalando, pese a quien pese, dual a quien dual, las causas verdaderas que provocan estas crisis tremendas y trágicas en la humanidad; cuáles son los responsables y cuáles son las soluciones prácticas que se imponen urgentemente, cuáles son los resortes esenciales de la sociedad cuya apropiación deben hacerla exclusivamente los trabajadores, si se quiere de verdad implantar un orden nuevo en la justicia, cuyo epílogo será la paz tan anhelada y cuál, en fin, ha de ser el camino a seguir, hoy y mañana, y siempre, sin lo cual no habrá jamás ni armonía, ni paz, ni coherencia en la organización social.

El anarquismo no puede, de ningún modo, solidarizarse con el engaño que se pretende consumar con los pueblos. No hay nada nuevo en el mecanismo de la organización social. ¡ No puede haberlo! Las leyes y reglas que la determinan son inviolables e inflexibles. Vulnerarlas implicaría fatalmente el derrumbamiento del sistema. ¡ Esa es nuestra misión! Toda nueva forma o modalidad dentro de las mismas, que tienda realmente a revalorizar el trabajo, cualquiera que ella sea, implica necesariamente reforzar el capitalismo y el poder monstruoso del Estado. Para nosotros, los límites del fascismo son distintos, Franco y su bando de asesinos se irán, pero el capitalismo — para nosotros fascismo —, quedará bajo una forma actual, quedará y quedará igualmente frente a su obra. A ver cuánto de nosotros vende su alma al diablo.

Uno del grupo «IDEA»

Aire de la calle

Ya está el lio «armao»

Una pequeña reflexión nos obliga a la lectura de unos recortes de prensa que hemos recogido estos días a propósito de la energía atómica. No es precisamente la reflexión científica, si no la de un vulgar mortal, que aún tiene grabada en la memoria aquella mañana de agosto en que la prensa anunciaba a «bombo y platillo» la gran descubierta ensayada en Hiroshima y que obligaba a los japoneses a bajar las «orejas».

La ciencia se ha metido, al decir de algunos, en un verdadero «berengüeno». Queremos buscarle las coqueñas al planeta y con las versiones que al efecto se han hecho circular, nos parece una empresa de «mil demonios». En tiempos pretéritos, que a los «anarcos» se les pintaba con rabo, el cuchillo en la boca y una bomba en cada mano, cualquier piadoso conservador se aterraba; hoy los tiempos «cambean», son los sabios ilustrados que amenazan de destrucción y, sin embargo, tienen la «venia» del señor...

¿Verdad, amigo, que es lástima que un Morral cualquiera no haya podido introducirse en la fantástica ciudad donde se encerraron los expertos atómicos, y hubiera escamoteado en su «morral» algunas partículas del nuevo elemento disociador?

Figurados que la Armada americana se propone realizar en un lugar del Pacífico el ensayo de tres nuevos tipos de bombas. Parece ser que ciertos temores evitarán el uso de bombas de profundidad. De todas formas, un isleto que cualquier oceanógrafo tuvo la mala fortuna de indicar en las cartas marítimas va a ser pule-

rizado, 5 acorazado, 16 destructores, 8 submarinos, 50 transportes y «equis» embarcaciones complementarias pueden ser sacrificadas (los hombres no se cuentan).

Por otra parte un diario de la zona anuncia que ciertos ensayos están en preparación para destruir la capa de hielo de Groenlandia, la cual almacena en algunos lugares 1.800 metros de espesor. Esta operación ofrecería la posibilidad de explotación de una tierra que dicen fertilísima y que para ser inmediatamente poblada, la región boreal gozaría, en consecuencia, de un clima más benigno y las corrientes del «Gulf Stream» dulcificarían el clima de las costas atlánticas. Solo hay un problema, al decir de los «calados en la materia», y es que el deshielo provocaría una crecida de dos metros en la extensión de los mares, y ciertas tierras bajas serían sepultadas por las aguas.

¡Pobre Holanda!

Otras versiones en curso nos hacen conocer la posibilidad de irrigación de las tierras desérticas, y así sucesivamente... Pero a nosotros, lo que nos mete en «berlina», es aquello que se dijo un día y se sigue diciendo aún: que el empleo de esa fuerza de destrucción puede hacer saltar en mil pedazos la corteza terrestre.

A ver sí, al fin, los sabios que nos han traído esta obra se equivocaron un poco y nos hacen la «puñeta». Yo yamos por partes, ilustrados ademas, que nosotros, los «brutos» de alledor, aun traducimos los dichos vulgares en máximas filosóficas y, la del adoleo de mi tierra, todavía me aguijona la mollera por que es verdad: « que en pruebas le fué el virgo a Juana ».

FERGOPER

S. P. I. 4. Rue Sculpier - PARIS